





¿Cuántos Bukowskys hay en Chile? Demasiados. Y tienen la misma gracia que un imitador de Chayanne, o Sandro, el gitano. Y Parra no se salva.

Encerrado entre musgosas paredes, bodega inmensa donde la muerte llega congelada, como si se tratara de helado de pifa o enfermedades de meninges, con mórbido glaseado como veranes cancheros, racionero órganos donde pululan liendres agónicas, a punto de ser devorados por gusanos, que a su vez serán digeridos por aves de rapina, camino al olvido, a la eternidad o a la nada ¿Cuál es mi alimento?, se preguntará el marboso lector expectante. Mi respuesta: "Los poemas de Paco Bazán", parte de un libro de Sergio Parra titulado "Mandar al diablo al infierno", que bien podría haberse llamado "Mandar al diablo el infierno" o "Mandar al infierno el diablo". "Parados mal, hermano", dice un cadáver parlanchín dando un bandaje de acero inoxidable, orosolero amante de la gramática, aunque víctima de una sobredosis de ambigüedad no significativa.

Clon de Bukowsky, sobrino de Zurita, amano en el jardín de Maguiera y amparado en Rimbaud, un zoom taxidémico sobre Parra, y en especial sobre "Los poemas de Paco Bazán", dedicados afectuosamente a sus padres, permite inferir que la intención original del conjunto de poemas era recrear los viajes que el poeta francés realizara entre Charleville y París, adecuando la ambientación, un decorado marginal de trilería, a tiempos actuales. En ese contexto, el autor imita, no se entiende cómo ni por qué, reminiscencias de su vida anterior, en Nueva York, como hombre casado y hostiado, que ingeniosamente dice: "Me he convertido en parte de esta ciudad / al igual como deben sentirse los taxis".

¿Cuántos Bukowskys hay en Chile? Demasiados. Y tienen la misma gracia que un imitador de Chayanne, o Sandro, el gitano. Y Parra no se salva. Así, recurre con excesiva frecuencia a una especie de gratuito heroísmo alcohólico, salpicado con tópicos breves maliciosos: "Te importa poco una virgen / sobre todo cuando has bebido", dice para asustar personitas de

"Poemas de Paco Bazán", por Sergio Parra

La moda de perder



Ahora, con asides, no perder de verdad.

espíritu acomodado. También, se le da de perderse, a lo Chinaskey, por supuesto. ¿Y qué significa ser perdedor para Parra? Principalmente, beber en exceso, estar separado, mantener la habitación en desorden, no cambiarse calcetines en semanas, hablar con gatos que escuchan temas de basurín, tener algunos platos por lavar y escribir textos que a nadie importan. Y está bien. Miles de chilenos pasan por lo mismo, aunque sus ex parejas no viven en Nueva York, ni les queda tiempo para jugar a ser marginales. Simplemente, lo son. Aunque está claro: no es necesario disfrazarse de pubeo para ser marginal.

En cuanto al paralelo con los viajes de Rimbaud, esto se imita con un cover del primer párrafo de "Una temporada en el infierno", en el que la belleza no es injuriada, sino hecha víctima de irrelevante fometad: "Le largué losa la nariz con palitos de fósforos / buscaba en bazarillos pequeños obscuros / o simples fotografías que agujereaban con cigarrillos". Luego, la relación se desmorona progresivamente, mencionándose de vez en cuando la palabra "Charleville", a la manera que un mástrego alceja ante las lanchas de roweite. Con tales recursos, el viaje se transforma en un vulgar mochilazo con fallas gramaticales: "Cabeceo en la parte posterior / de la camineta / hay muchos kilómetros entre la ciudad / y las poemaz cruzadas / (en) donde escribo un poema". En contraposición, dos temas pasan a ser fundamentales. Primero, va lamentable separarse: "Mi mujer se largó y abandonó esta ciudad", "Mi hijo crece lentamente en otra ciudad / su nuevo padre los lleva al estado los fines de semana". Segundo, el ya mencionado desflamamiento de una chica, explotado como muestra de lo maldito que puede ser Parra borracho. O su alter ego. No Paco Bazán, que no existe, sino este Chinaskey de segunda categoría, vulgaroso, blando, impostado.

Texto Seleccionado

Hay gente que nace con la buena vida
mientras otros frien burros
y llevan semanas con su ropa interior sucia

Por las noches los chilenos en las esquinas
intentan ser duros esguajando una botella de Heor

y tratan de no pensar
que esta es una ciudad de perdedores

Los poemas de Paco Bazán, de Sergio Parra
Editorial LOM, Santiago, 1996

La Moda de perder [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Moda de perder [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile